

Augusto Sandino

Nació en Niquinohomo, Nicaragua, en 1893. Fue un revolucionario guerrillero que se involucró en la causa de ocupación que amenazaba a su país cuando las tropas norteamericanas invadieron Nicaragua. Logró obligar a los Estados Unidos a retirarse del país.

Tras su asesinato en 1934, a manos del entonces jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza, se consagró como el referente ideológico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y la figura principal de la revolución promovida por este movimiento. Más tarde la FSLN venció a la dictadura somocista.

Con la elección de Franklin D. Roosevelt como presidente de Estados Unidos, Sandino negoció con el gobierno de su país la deposición de las armas y el retorno a la vida civil (1933).

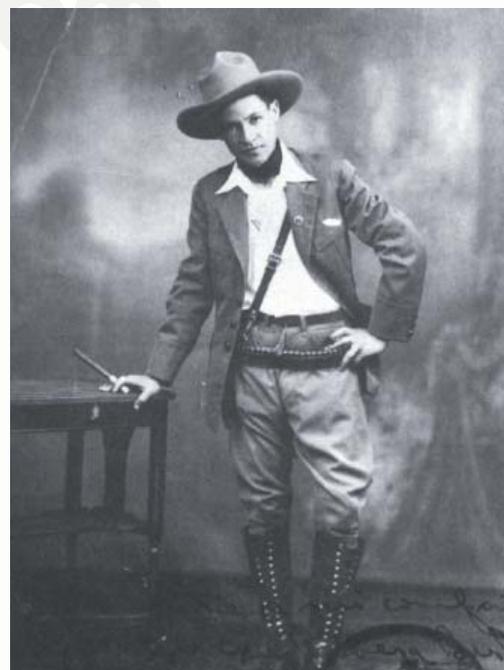
Sandino pertenecía a una familia humilde y desde muy joven trabajó como minero en Nicaragua, Honduras y México. Cuando volvió a su país en 1926 se encontró que el mismo estaba ocupado desde 1916 por las tropas de Estados Unidos las cuales representaban los intereses de las compañías fruteras de Estados Unidos. En este marco, decidió luchar por la autonomía nacional, afectada por el convenio Bryan-Chamorro y por la firma del tratado Stimpson-Moncada. Para esto reunió un grupo de guerrilleros y se alzó en armas.

Transformado en guerrillero dio combate a tropas de diferentes gobiernos que estaban siendo apoyadas por Estados Unidos. De esta manera fue ganando popularidad y fuerza como revolucionario. Su guerrilla buscó refugio en las selvas de Nueva Segovia convirtiéndose en invencible.

Tras varios intentos de derrocar a Sandino, el presidente estadounidense Herbert C. Hoover ordenó la retirada de las tropas desplegadas en Nicaragua. Luego, con la elección de Franklin D. Roosevelt como presidente de Estados Unidos, Sandino negoció con el gobierno de su país la deposición de las armas y el retorno a la vida civil (1933).

A pesar de haber luchado por su país, no dejaba de ser visto por los políticos nicaragüenses como una amenaza para su propio poder. Es por eso que fue asesinado por Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional y sobrino del ex presidente José María Moncada. Para matarlo lo invitaron al palacio presidencial donde le prepararon una emboscada para luego asesinarlo.

Su muerte no significó la desaparición de su movimiento, y su nombre pasó a encarnar la lucha de liberación de Nicaragua. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), alineación política creada en 1962, se constituyó como continuadora del ideario de Sandino y centró sus miras en el derrocamiento de los Somoza mediante la lucha armada, objetivo que logró en 1979.



Sandino fue un revolucionario guerrillero.